

NIÑEZ
EN MOVIMIENTO

NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES DE PADRES MIGRANTES QUE PERMANECEN EN SU LUGAR HABITUAL DE RESIDENCIA en América Latina y el Caribe



Informe breve: Niñas, niños y adolescentes de padres migrantes que permanecen en su lugar habitual de residencia en América Latina y el Caribe

Autores: Rachel Marcus, Carmen León-Himmelstine, Thaís de Carvalho y Diana Jiménez Thomas Rodríguez

Coordinación general: Kendra Gregson, Asesora Regional de Protección Infantil UNICEF LACRO y Roberto Rodríguez Meléndez, Especialista en Protección Infantil, UNICEF LACRO.

Diseño y diagramación: Big Yellow Taxi, Inc.

Este informe fue encargado por la Oficina Regional para América Latina y el Caribe (LACRO) del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y preparado por el Overseas Development Institute (ODI). Tanto UNICEF como ODI no asumen alguna responsabilidad por errores. UNICEF y ODI han tomado todas las precauciones razonables para verificar la información contenida en esta publicación. Sin embargo, este material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ya sea expresa o implícita. La responsabilidad de la interpretación y el uso del material recaen en el lector. En ningún caso ODI o UNICEF serán responsables de los daños derivados de su uso. Los mapas están simplificados y no están a escala. No reflejan ninguna toma de posición por parte de UNICEF sobre la situación jurídica de ningún país o zona, ni sobre la delimitación de ninguna frontera.

Las declaraciones en esta publicación son las opiniones de los autores y no reflejan necesariamente las políticas o las opiniones de UNICEF.

La publicación puede reproducirse únicamente para su uso en investigación, promoción y educación, siempre que se mencione la fuente (UNICEF). Esta publicación no puede reproducirse para otros fines sin el permiso previo por escrito de UNICEF. Los permisos se pueden solicitar a la Unidad de Comunicación de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de UNICEF, comlac@unicef.org

Cita sugerida:

Marcus, Rachel, et al., (2023). Niñas, niños y adolescentes de padres migrantes que permanecen en su lugar habitual de residencia en América Latina y el Caribe. UNICEF LACRO.
ISBN : 978-92-806-5419-6

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Ciudad de Panamá, enero de 2023.

Oficina Regional de América Latina y el Caribe
Edificio 102, calle Alberto Tejada
Ciudad del Saber
Apartado postal: 0843-03045
Panamá, República de Panamá
Teléfono +507 301-7400
www.unicef.org/lac



Puntos clave



Aunque los datos están algo desactualizados, los estudios muestran que hasta el 21 por ciento de las niñas, niños y adolescentes en América Latina y el Caribe viven sin uno o ambos padres como resultado de la migración hacia América del Norte, Europa, otros países de la región u otra parte del país.



La mayoría de los estudios encuentran que las madres migran más o con la misma frecuencia que los padres, tanto a nivel interno, como internacional. Sin embargo, en algunos países (El Salvador, Guatemala y México), los padres migran con más frecuencia que las madres. Algunos estudios de las décadas de 2000 y 2010 encontraron que los padres emigraron durante varios años (entre 5 y 15 años), regresando a su país cada dos o tres años para visitar a sus hijas e hijos. Sin embargo, tras el aumento de las dificultades para cruzar la frontera entre Estados Unidos y México, más padres han intentado llevar a sus hijas e hijos con ellos a Estados Unidos.



En comparación con el resto de la región, hay más evidencia, incluidos estudios de la última década, de México, El Salvador, Guatemala y Nicaragua y, en menor medida, de Bolivia y Ecuador. A fines de la década de 1990 y durante la década de 2000, varios estudios destacaron los efectos en NNA de la ausencia de los padres debido a la migración en los países anglófonos del Caribe, como Jamaica. Sin embargo, se encontraron pocos estudios recientes de esta subregión.



La evidencia de América Latina y el Caribe es mixta, pero muestra un panorama menos favorable que el de otras regiones. Los estudios de otras partes del mundo a menudo encuentran que, cuando los padres emigran para trabajar, los mayores recursos de las remesas mejoran la salud, la nutrición, las condiciones de vida y la educación de las NNA. La literatura revisada de América Latina y el Caribe encontró evidencia similar, pero también algunos estudios identificaron efectos negativos, como el aumento de la obesidad entre las hijas e hijos de padres migrantes.



La literatura de América Latina y el Caribe enfatiza (más fuertemente que los estudios en otras regiones) los efectos psicológicos negativos de la separación familiar. A pesar de estos efectos negativos ampliamente reconocidos, parece haber algunas iniciativas de salud mental y bienestar psicosocial que apoyan a este grupo de niñas, niños y adolescentes.





1 | Introducción

© UNICEF/UNI343132/SIMON

Las preocupaciones académicas y políticas sobre los efectos de la migración de los padres en los NNA que permanecieron bajo el cuidado de parientes en el Caribe parecen haber alcanzado su punto máximo a fines de la década de 2000 y declinaron durante la década siguiente.

Este informe breve resume la evidencia disponible en América Latina y el Caribe sobre los efectos de la migración de los padres en las niñas, niños y adolescentes que “se quedan atrás”, es decir, que permanecen en su lugar habitual de residencia. Se basa en estudios en inglés y español encontrados como parte de una revisión de literatura reciente sobre las experiencias de migración de la población infantil en la región.¹ Es importante señalar que este informe surge de una revisión más amplia de la literatura, por lo que no se basa en una revisión exhaustiva, sino que busca extraer los temas clave que surgen de estos estudios.

Con las excepciones discutidas en este resumen, la mayoría de los estudios sobre este tema en América Latina y el Caribe datan de la década de 2000 y, en ocasiones, se basan en datos recopilados a finales de la década de 1990. Las preocupaciones académicas y políticas sobre los efectos de la migración de los padres en los NNA que permanecieron bajo el cuidado de parientes en el Caribe parecen haber alcanzado su punto máximo a fines de la década de 2000 y declinaron durante la década siguiente. Por ejemplo, D’Emilio et al., (2007) realizaron una revisión bibliográfica sobre este tema centrada en la región de América Latina y el Caribe y, cinco años después, Dillon y Walsh (2012) llevaron a cabo una revisión sistemática centrada en NNA del Caribe. Sin embargo, se encontró poca literatura posterior.

1.1 | Patrones de migración parental sin hijas e hijos

Históricamente, y hasta el día de hoy, la región ha sido testigo de altos niveles de migración de los padres hacia los Estados Unidos de América, Canadá, Europa, países vecinos e incluso dentro de los países, en busca de mejores oportunidades de subsistencia (Migration Data

¹ Los detalles completos de las búsquedas se pueden encontrar en el [informe](#) complementario de este resumen: Marcus, Rachel, et al., (2023) *Niñas, niños y adolescentes en contextos de Movilidad Humana en América Latina y el Caribe: Revisión de la evidencia*, Ciudad de Panamá: UNICEF.

Portal, 2021; Tienda y Sánchez, 2013). El número de niñas, niños y adolescentes afectados es grande. Por ejemplo, la revisión de Dillon y Walsh (2012) cita estimaciones del 10 al 20 por ciento de NNA en algunos países del Caribe que tienen al menos un progenitor migrante.² Al comparar datos de ocho países de América Latina y el Caribe (recolectados entre 1998 y 2013), DeWaard, Nobles y Donato (2018) encontraron que la proporción de la población infantil con uno de los padres ausente debido a la migración varió del 7 por ciento (en Perú) al 21 por ciento (en la República Dominicana). En un estudio de 800 hogares de migrantes en Venezuela, el 15 por ciento de los adultos que migraron en 2020 informaron “haber dejado a una hija o hijo atrás”. Aunque este porcentaje se ha reducido casi a la mitad desde 2018, el Centro Comunitario de Aprendizaje (CECODAP, 2020) estima que todavía hay más de 800,000 NNA que viven sin al menos uno de sus progenitores en Venezuela. Los datos de la Encuesta de Hogares 2016 de El Salvador muestran que alrededor del 7 por ciento tiene una madre o un padre migrante ausente; de ellos, poco menos del 4 por ciento tiene un padre migrante ausente, poco menos del 2 por ciento tiene una madre migrante ausente, y cerca del 1 por ciento de los NNA, ambos padres han migrado (Rubio, 2022).

Dos patrones principales son evidentes. En el primer patrón, uno o ambos padres migran sin sus hijas e hijos y envían a alguien a buscarlos una vez establecidos en un nuevo país. Por ejemplo, en Chile destacan las madres peruanas que migran solas e inician procesos de reunificación después de un promedio de cinco años, tiempo durante el cual las hijas e hijos permanecieron bajo el cuidado de parientes mujeres en Perú (Pavez Soto, 2010; 2012; 2013). Los estudios sobre la crisis venezolana han observado que uno o ambos padres se mudan y en general dejan a los NNA con los abuelos (51 por ciento) o con sus madres (41 por ciento), mientras que un porcentaje menor permanece bajo el cuidado de tíos y tías (10 por ciento) o hermanos mayores (2 por ciento) (CECODAP, 2020). Alrededor del 62 por ciento de estas familias tenían planes para la reunificación familiar, ya sea mediante el regreso de los padres a Venezuela para llevar a sus hijas e hijos con ellos una vez establecidos, o mediante el arreglo de que un familiar o amigo viaje con ellos. Sin embargo, también se estima que más del 2 por ciento de NNA venezolanos que han permanecido en su lugar habitual de residencia desde 2015 eventualmente han emigrado sin sus padres (Guerrero, 2020).

Existen varias razones por las cuales los padres migran primero. Por ejemplo, un estudio del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2021) con 136 migrantes y refugiados venezolanos en Bolivia encontró que, del 71 por ciento de las familias que dejaban a los menores de edad con familiares, casi el 17 por ciento lo hacía por razones presupuestarias, y más del 5 por ciento carecía de documentación para garantizar la migración regular de toda la familia. En algunos casos, las familias ya habían sufrido una deportación anterior (2 por ciento) o una denegación de asilo (20 por ciento), o habían sido previamente separadas por las autoridades fronterizas (11 por ciento) y, por lo tanto, creían que era más seguro que las niñas, niños y adolescentes se quedaran con familiares. Además, para casi el 7 por ciento de las familias, la separación era una estrategia para garantizar el cuidado de un familiar mayor que no podría soportar el viaje. La evidencia anecdótica sugiere que las familias con varias niñas o niños tienden a viajar con los más pequeños mientras que los mayores permanecen en el lugar de origen (Servicio Jesuita a Migrantes, 2021), un patrón que es consistente con un número creciente de adolescentes venezolanos que viajan solos para reunirse con la familia (Universidade de Brasilia y Defensoria de la Unión, 2021).

2 Nota: Todos los porcentajes en este estudio están redondeados a un número entero.

En el primer patrón, uno o ambos padres migran sin sus hijas e hijos y envían a alguien a buscarlos una vez establecidos en un nuevo país. El segundo, es la residencia de largo plazo para los progenitores en otro país, el envío de remesas y la visita ocasional.



Otro patrón principal de la migración sin hijas e hijos es la residencia de largo plazo para los progenitores en otro país, el envío de remesas y la visita ocasional, pero sin tratar de llevar a los miembros de la familia a su nuevo país de residencia. Este patrón es más evidente en los estudios del Caribe anglófono y entre los migrantes a Europa, así como en algunos estudios de México, América Central y Venezuela. De hecho, la capacidad de proporcionar remesas es a menudo una motivación central para la migración de los padres desde Venezuela: en una encuesta con 500 migrantes venezolanos adultos que residen en diferentes países, el 87 por ciento de ellos informaron que envían dinero para mantener a su descendencia (CECODAP, 2020).

La mayoría de los estudios encontraron que las madres migran con la misma frecuencia o más que los padres.

Abrego y LaRossa (2009) en El Salvador, y Dreby (2006) en México, encontraron que tanto las madres como los padres a menudo permanecen por períodos prolongados en los Estados Unidos (entre 5 y 15 años), con NNA que se quedan en su lugar de origen al cuidado de sus abuelas. Algunos estudios han encontrado que las madres y padres regresaban a su país cada dos o tres años para visitar a sus hijas e hijos (Dreby, 2010), pero luego de las dificultades para cruzar la frontera entre Estados Unidos y México, otros padres han intentado llevarlos con ellos (Anastario et al., 2015).

La mayoría de los estudios encontraron que las madres migran con la misma frecuencia o más que los padres; existe evidencia disponible de esto en El Salvador (Abrego y LaRossa, 2009), México (Donato y Duncan, 2011; Dreby, 2010) y Bolivia (Santibáñez y Calle, s.f). Utilizando datos de encuestas y censos representativos a nivel nacional en ocho países de América Latina y Puerto Rico a la par de explorar la migración nacional e internacional, DeWaard, Nobles y Donato (2018) encontraron que en Colombia, República Dominicana, Perú y Puerto Rico, las madres de los NNA tienden a ser quienes asumen el rol de migrante. En Perú en particular, este es el caso de la migración interna. En El Salvador, Guatemala y México, los progenitores migrantes tenían más probabilidades de haber migrado internacionalmente.





2 | Efectos en las niñas, niños y adolescentes

© UNICEF/UN0632315/SECK

2.1 | Bienestar económico

Dos estudios informan sobre el bienestar económico general de las niñas, niños y adolescentes que permanecen en su lugar habitual de residencia cuando sus padres emigran. DeWaard, Nobles y Donato (2018) encontraron que la migración de los progenitores estaba asociada con NNA que vivían en hogares con más bienes y activos (p. ej., propiedad residencial, materiales de vivienda, tamaño de la vivienda, electricidad, agua corriente, radios y televisores) que aquellos con progenitores no migrantes. En El Salvador, Abrego y LaRossa (2009) observaron que el bienestar económico de NNA suele ser mayor cuando las madres migran, en comparación con cuando lo hacen los padres. Los autores sugieren que esto es debido a que las madres pueden tener mayor sentido de obligación hacia sus hijas e hijos, enviando remesas más seguido y con mayor valor monetario en comparación con los padres.

2.2 | Educación

En general, el mayor número de estudios examina los efectos de la migración de los padres en la educación de las niñas, niños y adolescentes; uno de ellos fue una síntesis, reuniendo evidencia de toda la región durante los últimos 15 años. La revisión de investigaciones de Caarls et al., (2021) hechas en la región de América Latina y el Caribe sugiere que los hallazgos sobre los impactos de la migración de las madres y los padres en la educación son mixtos y no concluyentes. Su revisión apunta a estudios que muestran efectos educativos negativos. Por

ejemplo, Davis (2018) muestra que la migración de padres nicaragüenses a Costa Rica está asociada con la reducción de la matrícula escolar de NNA que se quedan en Nicaragua. La migración de los miembros de la familia también tuvo un efecto negativo en las transiciones educativas de la escuela secundaria inicial a la escuela secundaria avanzada entre los jóvenes no migrantes en México (Halpern-Manners, 2011). Lahaie et al., (2009) encontraron que los hogares mexicanos con un cuidador migrante tenían más probabilidades de tener al menos una hija o hijo con problemas académicos, emocionales o de comportamiento que los hogares no migrantes en comunidades de alta emigración.

Sin embargo, Caarls et al., (2021) también destacan una serie de estudios de la región realizados a principios de la década de 2000 que han encontrado efectos positivos de la migración de los progenitores en los resultados educativos de NNA que se quedaron en su lugar de residencia habitual, incluso en Haití (Bredl, 2011), El Salvador (Edwards y Ureta, 2003; Intemann y Katz, 2014), México (Alcaraz, Chiquiar y Salcedo, 2012; Kandel y Kao, 2001; Nobles, 2011) y Guatemala (Adams y Cuezueca, 2010). Estos estudios encontraron que las remesas permiten que los hogares inviertan más recursos en educación, lo cual se traduce en una mayor matriculación, asistencia y logros escolares, un mayor rendimiento académico, una menor repetición de grado y una menor deserción.

Además, estudios más recientes examinados para esta revisión también encontraron efectos mixtos en la educación, inclinándose más hacia los efectos negativos. El estudio de Carranza (2021) con hijas e hijos de progenitores migrantes en El Salvador y Nicaragua encontró una disminución en la asistencia y el rendimiento educativo. El estudio atribuye estos efectos a la falta de orientación de los padres, sentimientos de abandono, ira y tristeza, o el padecimiento de abuso y maltrato sexual en sus hogares.

Rubio (2020, 2022), utilizando datos de las Encuestas de Hogares de El Salvador entre 2011 y 2019, encontró que los NNA con al menos un padre migrante tienen una menor probabilidad de asistir a la escuela, particularmente los NNA de 13 a 17 años, quienes se encontraron en mayor riesgo de abandonar su educación para trabajar. Esto reflejó el hecho de que las remesas recibidas no eran suficientes o consistentes como para reducir la necesidad de empleo. El estudio de Rubio encontró que la migración de los progenitores no afecta la asistencia escolar de las niñas, pero sí aumenta la probabilidad de que las niñas no estudien ni trabajen, lo cual puede significar que están realizando más trabajo del hogar y/o preparándose para migrar ellas mismas. Tener un progenitor migrante aumenta tanto la probabilidad de que NNA migren en el futuro para reunirse con su familia, como la facilidad de esta migración.

© UNICEF/UN0525750/ROUZIER



En general, Rubio no encontró efectos significativos de la migración de los progenitores en el hecho de que sus hijas e hijos se atrasaran en la escuela.

Un estudio de Bolivia atribuye los impactos negativos en la educación de los adolescentes (de 12 a 17 años) al hecho de que los cuidadores eran en su mayoría analfabetos y no podían apoyarles con sus tareas ni brindar orientación general sobre su educación (Santibáñez y Calle, s.f.). Los cuidadores (especialmente los abuelos) también señalaron que las autoridades locales no les brindaban ningún apoyo para ayudar a las niñas, niños y adolescentes con su educación, por lo que la mayoría de NNA tenían que trabajar para satisfacer las necesidades del hogar.

La evidencia de las zonas rurales de México muestra que vivir en un hogar con al menos un padre migrante reduce la probabilidad de que la población infantil y adolescente complete la escuela secundaria básica en un 22 por ciento, y que los niños y las niñas completen la escuela secundaria en un 13 por ciento y un 15 por ciento (respectivamente), debido al aumento de la migración de NNA y el aumento de las tareas del hogar para las niñas (McKenzie y Rapoport, 2011). Antman (2011) encontró patrones similares. En contraste, el estudio de Tucker et al., (2013) sobre adolescentes y jóvenes mexicanos de 14 a 24 años, en hogares con al menos un miembro migrante, encontró que los miembros más jóvenes sentían menos necesidad de migrar, ya que sus trabajos o las remesas de familiares en Estados Unidos les permitieron seguir viviendo y estudiando en México. Sus decisiones sobre migrar o no estuvieron entrelazadas con objetivos educativos, especialmente para los participantes más jóvenes, quienes expresaron una fuerte preferencia por posponer la migración hasta terminar la escuela, estudiar y trabajar en México o esperar hasta poder migrar por rutas regulares.

2.3 | Salud y nutrición

Un número menor de los estudios examinados para esta revisión consideraron los efectos de la migración de los progenitores en la salud de las niñas, niños y adolescentes. Los estudios revisados tuvieron resultados mixtos.

Usando datos de finales de la década de 1990, dos estudios en la revisión de Dillon y Walsh (2012), ambos realizados en México, examinaron los efectos en la salud de los NNA. Schmeer (2009) encontró que, en los hogares donde los padres y las madres estaban ausentes debido a la migración, las niñas y niños menores de 5 años tenían más probabilidades de reportar enfermedades y haber sufrido diarrea que en los hogares donde los progenitores estaban presentes. Frank y Hummer (2002) encontraron que los bebés en hogares de inmigrantes tenían menos probabilidades de tener bajo peso al nacer que aquellos en hogares no migrantes. Sin embargo, Dillon y Walsh (2012) no analizan las posibles explicaciones de estos hallazgos.

Utilizando datos de 2005 y 2009 de la Encuesta de Vida Familiar Mexicana, Vilar-Compte et al., (2021) encontraron que las NNA que se quedan en México mientras sus familiares migran a Estados Unidos tienen mayor riesgo de tener sobrepeso u obesidad en comparación con aquellos que no tienen redes migratorias en Estados Unidos. Aunque el estudio no brinda una explicación, los autores sugieren que el mayor riesgo de que este grupo de NNA tenga sobrepeso u obesidad podría deberse a los ingresos adicionales de las remesas o los hábitos dietéticos sociales exportados desde los Estados Unidos.

El estudio de Fouratt y Voorend (2018) sobre NNA nicaragüenses con padres en Costa Rica observó que los cuidadores usaban las remesas para pagar la atención médica de los menores de edad a su cargo en clínicas privadas, dada la larga espera y la baja calidad de los servicios públicos de salud. Cuando los progenitores migrantes no pudieron enviar remesas, esto afectó de forma significativa el acceso de la población infantil y adolescente a la atención médica. Dados los altos costos de los servicios de salud privados y la falta de confiabilidad general de las remesas, las familias a menudo combinan la atención básica en el sector público con la compra de medicamentos, citas con especialistas o exámenes en el sector privado.

“ Mis hermanos y yo tenemos nuestras necesidades básicas cubiertas. Mis padres nos envían lo que necesitamos, pero el dinero y las cosas no compensan la soledad y la falta de afecto que sufrimos cada día.”

(Carranza, 2021; 12)



2.4 | Salud mental y bienestar psicosocial

Existe un consenso casi unánime entre los 10 estudios que informaron sobre bienestar psicosocial (uno de los cuales fue una revisión sistemática que reunió evidencia de otros 20 estudios) de que existen efectos negativos en la salud mental y el bienestar psicosocial de las niñas, niños y adolescentes cuando uno o ambos padres emigran. Carranza (2021) exploró los desafíos que enfrentaron 21 adolescentes (de 13 a 18 años) en El Salvador y Nicaragua cuyos padres habían emigrado a los Estados Unidos. Aunque los participantes del estudio acordaron que la situación financiera de sus familias había mejorado, reportaron haber sentido soledad. Como explicó un adolescente: “Mis hermanos y yo tenemos nuestras necesidades básicas cubiertas. Mis padres nos envían lo que necesitamos, pero el dinero y las cosas no compensan la soledad y la falta de afecto que sufrimos cada día” (Carranza, 2021; 12).

Los participantes sintieron profundamente el impacto de la migración materna, sobrellevando dificultades afectivas ante la ausencia de seguridad emocional y de afecto en su día a día. Incluso si los cuidadores (generalmente abuelos, amigos de la familia y hermanos mayores) brindaban cuidados, los participantes consideraron que “físicamente no era lo mismo” que tener a sus madres con ellos. Además, las niñas y niños mayores tuvieron que procesar su propio duelo mientras trataban de cuidar a sus hermanos menores. Como dijo una adolescente:



Fue muy difícil al principio. Mi mamá se fue dejando a mis hermanos y hermanas menores conmigo. Solo tenía 13 o 14 [años]. No tenía ninguna experiencia de ser mamá. O sea, mi hermano menor creció llamándome mamá. Pero cuando creció los otros niños le dijeron que yo no era su mamá... que no tenía que escucharme porque yo no era su mamá... Un día me preguntó... le dije la verdad... o sea, yo no quería mentirle. Pero también le dije que lo amaba como si fuera mi propio hijo. Todavía lo hago. Yo creo que él era el más afectado de todos nosotros... lo veo en sus ojos... como que está roto, le falta algo por dentro...

(Carranza 2021; 16)

Informantes clave en el mismo estudio observaron que las consecuencias de la ausencia de los padres incluían mal comportamiento, bajo rendimiento académico, abandono escolar, embarazos precoces, consumo de drogas y un mayor riesgo de tráfico. En Bolivia, Santibáñez y Calle (s.f.) también encontraron que la migración materna causaba angustia a los participantes de su estudio. “Extraño mucho a mi mamá”, “extraño su cuidado” y “me siento solo sin mi mamá” eran expresiones comunes entre estos NNA (Santibáñez y Calle, s.f.; 31). Sin embargo, a las niñas les resultó más fácil expresar sus sentimientos sobre la ausencia, mientras que los niños describieron haberse acostumbrado a la ausencia de uno o ambos padres. Además, las niñas que se quedaban solían estar a cargo del cuidado de los hermanos menores junto con sus abuelas. Esto implicó no solo un costo físico y emocional de brindar cuidados, sino también, en ocasiones, un requisito para renunciar a su educación, crecimiento personal y tiempo libre.

Varios estudios han examinado los efectos emocionales de la migración de los progenitores en las niñas, niños y adolescentes de Ecuador. Jerves et al., (2020) documentan el desarrollo

de estilos de apego menos seguro en NNA con una madre o padre ausente, mientras que Ron (2010) documenta la asociación entre baja autoestima y sentimientos de abandono, tristeza y soledad en NNA que se quedaron en Cuenca. El estudio de Verdezoto y Llanes (2020) sobre las relaciones entre padre migrante y sus hijas e hijos en tres ciudades con niveles sustanciales de emigración –Biblián, Sígsig y Calderón– también se hace eco de estos hallazgos. Verdezoto y Llanes informan que la mayoría de NNA de su muestra no habían visto a sus padres o madres en ocho años o más, que la mayoría no había tenido contacto con sus padres desde que emigraron y que aquellos que permanecieron en contacto sintieron que sus progenitores no estaban en sintonía con sus necesidades emocionales. Los sentimientos de abandono y extrañeza fueron comunes entre los NNA entrevistados, por ejemplo:

Las pocas veces que hablo con mi papá, solo tenemos pequeñas charlas. Nunca discutimos cosas profundas. Es como si él simplemente no se preocupara por mí. Nunca pregunta cómo me va en la escuela o si tengo novia... No sabe y no hace ningún esfuerzo por saber nada de mí.

[Hugo, catorce años] ...

Mi mamá me dice que él se fue a Estados Unidos y la abandonó. Él nunca le dijo que se iba. Un día él simplemente se fue y la llamó al día siguiente desde los EE. UU. Mi mamá estaba embarazada de mí en ese momento cuando pasó.

[Joel, quince años]. [Verdezoto y Llanes, 2020, 435].

Las dificultades de las madres y los padres para mantener el contacto con sus hijas e hijos pueden reflejar la distancia geográfica entre ellos. Los tres destinos principales para los migrantes ecuatorianos en 2020 fueron España, Estados Unidos e Italia (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2021). En Venezuela, donde es más probable que los progenitores migren a países vecinos, el 63 por ciento de las familias mantienen comunicación diaria a través de las redes sociales (CECODAP, 2020).

Once estudios discutidos en la revisión de Dillon y Walsh (2012) también encontraron efectos negativos en el bienestar emocional de NNA. Elliot-Hart, Avery y Rehner (2006) encontraron que aquellos de escuela secundaria en Jamaica cuyos cuidadores principales estuvieron ausentes durante seis meses o más tenían más probabilidades de experimentar depresión, pero no más probabilidades de consumir drogas. El estudio de Pottinger (2005) de niñas y niños de 9 y 10 años en Jamaica encontró una relación significativa entre su reacción a la migración de sus progenitores y las dificultades psicológicas, incluyendo síntomas depresivos e ideas suicidas. En comparación con un grupo de control, las hijas e hijos de padres inmigrantes tuvieron un peor rendimiento escolar, expresaron más sentimientos de abandono, ira y soledad, y más quejas somáticas. El estudio de Jones, Sogren y Sharpe (2004) de jóvenes de 13 a 16 años en Trinidad y Tobago encontró que aproximadamente un tercio de NNA con un padre migrante experimentaron niveles significativos de depresión y dificultades interpersonales y tenían el doble de probabilidades que los NNA en el grupo control a tener sentimientos de ira, miedo, ansiedad, pérdida, rechazo y abandono. Los niños eran más propensos a tener problemas en las relaciones interpersonales y las niñas tenían más probabilidades de haber experimentado estados de ánimo negativos y baja autoestima. Aunque el balance de los hallazgos es claramente



“Extraño mucho a mi mamá”, “extraño su cuidado” y “me siento solo sin mi mamá” eran expresiones comunes entre estos NNA”

(Santibáñez y Calle, s.f.; 31)



negativo, Dillon y Walsh (2012) advierten que muchos de los estudios que revisaron se basaron en tamaños de muestra pequeños y, en el caso de análisis secundarios, la disponibilidad de variables estaba restringida.

Dillon y Walsh (2012) también consideraron las dimensiones de género, pero concluyeron que no hay evidencia suficiente sobre los efectos relativos de la ausencia de madres comparada con la de padres. Otros factores, como la naturaleza de las relaciones de las NNA con los abuelos y otros cuidadores, tuvieron una influencia importante en el bienestar infantil. Esta es una conclusión reforzada por las revisiones de DeWaard, Nobles y Donato (2018) y Caarls et al., (2021).

El estudio cualitativo de Domínguez Jiménez, Iglesias y León (2016) de niñas y niños cubanos de 6 a 11 años con al menos un progenitor migrante y asistencia a una clínica psicológica, encontró que mostraban sentimientos de ira, tristeza, ansiedad, añoranza, lamento y abandono, así como temores sobre si el progenitor migrante regresaría.

Ceja Cárdenas et al., (2020) también indagaron sobre la situación de NNA que se quedaron en Venezuela cuando los miembros de la familia migraron. A menudo se quedaban con los abuelos u otros parientes, a quienes a veces no conocían bien y en donde no siempre se sentían a gusto. Varios relataron que se reunieron con sus padres fuera de Venezuela tan pronto como pudieron, ya que no habían disfrutado de la separación. El estudio de CECODAP (2020) sugiere que menos del 4 por ciento de NNA que permanecen en su lugar habitual de residencia tienen algún tipo de apoyo psicosocial para mitigar los efectos de la separación. Sin embargo, de todos aquellos que acudieron a una consulta, el 45 por ciento reportó sentimientos de abandono y frustración relacionados con la migración de sus progenitores.

2.5 | Protección de la niñez

La mayoría de los estudios que examinan cuestiones relacionadas con la protección se centran en los impactos sobre el trabajo infantil. Tres estudios, de México, Guatemala y El Salvador, sugieren que las niñas, niños y adolescentes que viven en hogares con un progenitor migrante ausente tienen más probabilidades de trabajar (en contraste, un estudio encontró lo contrario). Esto es consistente con los hallazgos de un estudio anterior en Haití (Amuedo-Dorantes, Georges y Pozo, 2008), discutido en Dillon y Walsh (2012), que encontró que en hogares con un progenitor migrante ausente, los NNA tenían más probabilidades de estar trabajando y no asistiendo a la escuela. Todos los estudios también encontraron matices que calificaron estos hallazgos para grupos específicos de NNA.

INVOLUCRAMIENTO EN EL TRABAJO

En Guatemala, un estudio de la Organización Internacional del Trabajo (2021), realizado en San Pedro Sacatepéquez y basado en datos del Censo de Población y Vivienda de Guatemala 2018, encontró que una proporción ligeramente mayor de niñas, niños y adolescentes de 7 a 17 años trabaja cuando viven en hogares que reciben remesas (11 por ciento) y tienen un miembro del hogar que vive en el exterior (10 por ciento), en comparación con aquellos que no viven en un hogar que recibe remesas (9 por ciento) ni tienen un miembro del hogar que vive en el extranjero (8 por ciento).

Antman (2011) encontró que NNA mexicanos redujeron las horas de estudio y aumentaron las horas de trabajo debido a las dificultades financieras inmediatas asociadas con la migración



de los progenitores, antes de que comenzaran a recibir remesas. La migración del padre disminuyó la probabilidad de ir a la escuela tanto de niños como de niñas, aunque la relación no fue estadísticamente significativa. También hubo un aumento grande y estadísticamente significativo en las horas de trabajo de los niños varones de 12 a 15 años, de alrededor de 32 horas por semana, así como un aumento en la participación laboral.

Como se señaló en la Sección 2.2, los niños de sexo masculino de 13 a 17 años en El Salvador con al menos un progenitor migrante ausente tienen un 12 por ciento más de probabilidades de trabajar que sus pares sin padres migrantes ausentes (Rubio, 2020; 2022). Por el contrario, el estudio de Cuadros-Menac, Aguirre y Borja (2020) sobre el impacto de las remesas en el trabajo infantil y la asistencia escolar para NNA de 12 a 18 años en Santiago de Cali (Colombia), encontró que aquellos en hogares receptores de remesas eran 11 por ciento menos propensos a emprender cualquier forma de trabajo que sus contrapartes. Este estudio tampoco encontró impactos en la asistencia escolar.

Finalmente, un estudio en Venezuela encontró que alrededor del 60 por ciento de NNA que quedaron bajo el cuidado de familiares no tenían ningún documento que otorgara la tutela legal a sus cuidadores (CECODAP, 2020). Es probable que esto aumente los riesgos de migración infantil en futuros intentos de reunificación familiar, ya que muchos países exigen estos documentos para permitir la movilidad regular de los NNA con sus cuidadores. Cabe señalar que el 67 por ciento de la población infantil venezolana que cruzó la frontera con Brasil entre mayo de 2019 y marzo de 2020 viajó con alguien que no era su tutor legal (Universidade de Brasilia y Defensoria Pública da União 2021).

VULNERABILIDAD A LA VIOLENCIA

Tres estudios reportan un mayor riesgo de victimización para las niñas, niños y adolescentes que permanecen en su lugar habitual de residencia mientras sus progenitores emigran. El estudio cualitativo de Cárdenas et al. (2020) destaca que ser conocido por recibir remesas puede ponerles en riesgo. Por ejemplo, un joven de 16 años entrevistado dijo que se había quedado en Venezuela para terminar sus estudios, pero luego de ser víctima de un intento de robo (porque se sabía que su madre le enviaba dinero), inmediatamente fue a reunirse con su familia en Colombia. En Bolivia, Santibáñez y Calle (s.f) encontraron que NNA con padres migrantes eran más vulnerables a la violencia que otros del mismo grupo de edad: en particular, violencia sexual en el caso de las niñas (tanto en el hogar como en el trabajo) y violencia física en el caso de los niños. En El Salvador, el estudio de Rubio (2022) sugiere que los adolescentes de sexo masculino mayores con padres ausentes corren un mayor riesgo de ser reclutados por pandillas. Como resultado, algunos adolescentes abandonan la escuela para unirse a pandillas o, en forma alternativa, emigran para escapar de la violencia por parte de estas.

VULNERABILIDAD A OTRAS FORMAS DE DAÑO

El estudio de Carranza (2021), realizado en áreas pobres marginadas de El Salvador, encontró que las niñas, niños y adolescentes cuyos progenitores habían migrado se sentían desconectados de sus cuidadores, la escuela y la comunidad. Según los participantes, sin la protección de los padres, los NNA y jóvenes se vuelven vulnerables al tráfico y al consumo de drogas. El estudio de Rubio (2022) destaca de manera similar el riesgo de reclutamiento por parte de las pandillas al que están sometidos los adolescentes mayores. Esto hace eco de los hallazgos del estudio de Crawford-Brown (1999) en Jamaica, discutido en la revisión de Dillon y Walsh (2012), que encontró que la población infantil y adolescente con un padre o madre ausente tenía más probabilidades de entrar en conflicto con la ley. El estudio de Cavagnoud (2015) sobre NNA de la calle en La Paz y El Alto (Bolivia) menciona que la migración de los padres sin hijas e hijos es un factor que contribuye a que los infantes vivan en la calle. El Comité Asesor del Consejo de Derechos Humanos de Bolivia (s.f.) corrobora estos hallazgos.

Los estudios revisados encontraron efectos mixtos en la educación de las niñas, niños y adolescentes, con los beneficios de las remesas a menudo superados por su necesidad de asumir un trabajo extra remunerado o no remunerado, en particular antes de comenzar a recibir remesas, o si eran recibidas irregularmente.



3 | Conclusiones

© UNICEF/UN0376552/GARCÍA/AFP-SERVICES

La aplicación de programas a nivel comunitario en áreas con altos niveles de emigración de los padres, podría ayudar a aliviar parte de la angustia mental reportada.

Aunque algunos estudios recientes han investigado los impactos de la migración de las madres y padres en las niñas, niños y adolescentes, el 60 por ciento de los estudios revisados se publicaron antes de 2015. Esto indica que el tema quizás no está recibiendo suficiente atención y que el interés se ha visto algo desplazado por la atención a los NNA que están migrando con sus familias, o no acompañados, a través de la región.³ Los estudios académicos recientes se han llevado a cabo principalmente en América Central, particularmente en El Salvador, Nicaragua y Ecuador, con algunos ejemplos de Colombia, Guatemala y México. La ola de estudios de NNA “que se quedaron atrás” en el Caribe anglófono en la década de 1990 y principios de la de 2000 no parece haberse actualizado, aunque los informes de los medios cubren el tema periódicamente (p. ej., Noel, 2017; 2018). Si bien esto puede reflejar un cambio en los patrones migratorios, incluyendo más familias que se mudan juntas (particularmente en América Central), la separación familiar como resultado de la migración continúa en toda la región.

Para resumir las ideas clave, los estudios revisados encontraron efectos mixtos en la educación de las niñas, niños y adolescentes, con los beneficios de las remesas a menudo superados por su necesidad de asumir un trabajo extra remunerado o no remunerado, en particular antes de comenzar a recibir remesas, o si eran recibidas irregularmente. Las dificultades emocionales relacionadas con la ausencia de los padres también dieron como resultado que algunos NNA fueran menos capaces de aprender y tuvieran dificultades en la escuela. Tres de los cuatro

³ También puede reflejar un enfoque para apoyar a este grupo de NNA que se centre en las comunidades de origen en su totalidad y el apoyo psicosocial para aquellos en peligro, en lugar de uno que corra el riesgo de que sufran de estigmas o de provocar celos al enfocarse en ellos de forma exclusiva.

estudios de salud encontraron efectos negativos resultantes de la migración de los progenitores. En dos casos, esto puede reflejar que hay menos cuidadores presentes y, en uno, los efectos negativos de la exposición a patrones dietéticos comunes en los Estados Unidos.

De los cuatro estudios que consideraron los efectos sobre el trabajo infantil, tres encontraron que la población infantil y adolescente tenía más probabilidades de trabajar en hogares con un progenitor migrante. En solo uno, los ingresos por remesas redujeron la necesidad de trabajo infantil. Tres estudios también encontraron una mayor vulnerabilidad a la violencia, que atribuyen a la conciencia del entorno sobre los ingresos de las remesas y un cuidado menos constante, y tres estudios encontraron una asociación entre la ausencia de los padres y el comportamiento antisocial. La evidencia sobre si el género del padre ausente afecta las consecuencias para NNA es mixta. Los estudios tampoco son claros sobre los tipos de arreglos de cuidado que típicamente se asocian con mejores resultados para las hijas e hijos de progenitores inmigrantes.

Todos los estudios revisados encontraron efectos negativos en el bienestar psicosocial de los NNA. La revisión de la literatura no encontró ejemplos de iniciativas que intentaran brindar apoyo psicosocial a la población infantil y adolescente que experimenta la separación de los progenitores a causa de la migración. Sin embargo, algunos afectados fueron incluidos en iniciativas en comunidades que experimentan un alto nivel de migración, a menudo como parte de los programas previstos inicialmente para apoyar a los retornados. Si bien existen buenas razones para no enfocarse en las niñas, niños y adolescentes en situaciones familiares particulares para no estigmatizarlos, la aplicación de programas a nivel comunitario en áreas con altos niveles de emigración de los padres, podría ayudar a aliviar parte de la angustia mental reportada.

Sería valioso llenar algunos de los vacíos de conocimiento claves relacionados con NNA que permanecen en su lugar habitual de residencia frente a la migración de los padres. Fortalecer las encuestas periódicas a gran escala, para investigar con mayor profundidad los problemas relacionados con la migración, al igual que hacer un mayor uso de los datos de fuentes como los registros de población, ayudaría a proporcionar una imagen más completa de la escala del fenómeno y sus efectos en la población infantil y adolescente. Los estudios cualitativos que sondean patrones encontrados en estudios cuantitativos son esenciales. Los vacíos de evidencia clave incluyen: una comprensión de si los efectos de la migración de madres y padres son diferentes (y si afectan a niños y niñas de manera diferente), así como conocimiento sobre los factores que protegen contra daños y cómo se pueden apoyar y fortalecer dichos factores. Además, en América Central, también sería valioso comprender mejor cómo la ausencia de los progenitores debido a la migración puede aumentar la vulnerabilidad al reclutamiento de pandillas y la violencia, así como las formas en que se pueden minimizar estos riesgos.

De los cuatro estudios que consideraron los efectos sobre el trabajo infantil, tres encontraron que la población infantil y adolescente tenía más probabilidades de trabajar en hogares con un progenitor migrante. En solo uno, los ingresos por remesas redujeron la necesidad de trabajo infantil.

© UNICEF/UN0561625/URDANETA



Referencias

- Abrego, L. and R. LaRossa. 2009. 'Economic Well-Being in Salvadoran Transnational Families: How Gender Affects Remittance Practices.' *Journal of Marriage and Family* 71, no. 4: 1070–1085.
- Adams Jr, R. H. and A. Cuecuecha. 2010. 'Remittances, Household Expenditure and Investment in Guatemala.' *World Development* 38, no. 11: 1626–1641.
- La Agencia de la ONU para los Refugiados. 2021. *Encuesta de alta frecuencia a población venezolana*. ACNUR, December. https://www.acnur.org/op/op_fs/61e990564/reporte-encuesta-de-alta-frecuencia-acnur-bolivia-2021.html
- Alcaraz, C., D. Chiquiar and A. Salcedo. 2012. 'Remittances, Schooling, and Child Labor in Mexico.' *Journal of Development Economics* 97, no. 1: 156–165.
- Amuedo-Dorantes, C., A. Georges and S. Pozo. 2008. 'Migration, Remittances and Children's Schooling in Haiti.' Institute of Labor Economics Discussion Paper No. 3657, Bonn, Germany, August.
- Anastario, M. P., et al. 2015. 'Factors Driving Salvadoran Youth Migration: A Formative Assessment Focused on Salvadoran Repatriation Facilities.' *Children and Youth Services Review* 59: 97–104.
- Antman, F. M. 2011. 'The Intergenerational Effects of Paternal Migration on Schooling and Work: What Can We Learn From Children's Time Allocations?' *Journal of Development Economics* 96, no. 2: 200–208.
- Bredl, S. 2011. 'Migration, Remittances and Educational Outcomes: The Case of Haiti.' *International Journal of Educational Development* 31, no. 2: 162–168.
- Caarls, K., et al. 2021. *Lifting Barriers to Education During and After COVID-19: Improving Education Outcomes for Migrant and Refugee Children in Latin America and the Caribbean*. Florence: UNICEF Office of Research.
- Carranza, M. 2021. 'The Cost of "A Better Life": Children Left Behind—Beyond Ambiguous Loss.' *Journal of Family Issues*. <https://doi.org/10.1177/2F0192513X211044482>
- Cavagnoud, R. 2015. 'Discontinuidad y autonomización en los trayectos vitales de los niños y jóvenes en situación de calle en La Paz y El Alto.' *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 44, no. 3 : 463–479.
- Centro Comunitario de Aprendizaje (CECODAP) 2020. *Peligros y vulneraciones a los DDHH de NNAA en contextos de movilidad humana y pandemia*. Caracas: CECODAP.
- Ceja Cárdenas, I., et al. 2020. *Voces y experiencias de la niñez y adolescencia venezolana migrante en Brasil, Colombia, Ecuador y Peru*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Comité Asesor del Consejo de Derechos Humanos. n.d. *Los niños y adolescentes migrantes no acompañados y los derechos humanos: Cuestionario para las Organizaciones No Gubernamentales*. OHCHR. <https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/HRBodies/HRCouncil/AdvisoryCom/Migrant/CDHFrayMatias.pdf>
- Crawford-Brown, C. 1999. *Who Will Save Our Children? The Plight of the Jamaican Child in the 1990s*. Kingston, Jamaica: Canoe Press.
- Cuadros-Menac, A., I. Aguirre and I. Borja. 2020. 'International Remittances and Child Welfare: A Case Study on Cali Colombia.' *Revista Desarrollo y Sociedad* 86: 73–103.
- Davis, J. 2018. 'School Enrolment Effects in a South–South Migration Context.' *International Journal of Educational Development* 62: 157–164.
- D'Emilio, A., et al. 2007. 'The Impact of International Migration: Children Left Behind in Selected Countries of Latin America and the Caribbean.' Division of Policy and Planning Working Paper, UNICEF, New York, May.
- DeWaard, J., J. Nobles and K. Donato. 2018. 'Migration and Parental Absence: A Comparative Assessment of Transnational Families in Latin America.' *Population Space and Place* 24, no. 7: e2166.
- Dillon, M. and C. Walsh. 2012. 'Left Behind: The Experiences of Children of the Caribbean Whose Parents Have Migrated.' *Journal of Comparative Family Studies*, 43, no. 6: 871–902.
- Domínguez Jiménez, Y., G. Iglesias and L. León. 2016. 'Caracterización del estado psicológico en niños separados de sus figuras parentales por emigración.' *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río* 20, no. 6.
- Donato, K. M. and E. M. Duncan. 2011. 'Migration, Social Networks, and Child Health in Mexican Families.' *Journal of Marriage and Family* 73, no. 4: 713–728.

- Dreby, J. 2006. 'Honor and Virtue: Mexican Parenting in the Transnational Context.' *Gender and Society* 20, no. 1: 32–59.
- Dreby, J. 2010. *Divided by borders : Mexican migrants and their children*. Berkeley, California: University of California Press.
- Edwards, A. C. and M. Ureta. 2003. 'International Migration, Remittances, and Schooling: Evidence from El Salvador.' *Journal of Development Economics* 72, no. 2: 429–461.
- Elliot-Hart, F., L. Avery and T. Rehner. 2006. 'Outcomes of Caregiver Interruption among Jamaican Youth.' *Caribbean Journal of Social Work* 5: 91–104.
- Fouratt, C. E. and K. Voorend. 2018. 'Sidestepping the State: Practices of Social Service Commodification among Nicaraguans in Costa Rica and Nicaragua.' *Journal of Latin American Studies* 50, no. 2: 441–468.
- Frank, R. and R. A. Hummer. 2002. 'The Other Side of the Paradox: The Risk of Low Birth Weight Among Infants of Migrant and Non-Migrant Households within Mexico.' *International Migration Review* 36, no. 3: 746–765.
- Guerrero, I. 2020. 'Se van los niños venezolanos, y se van solos.' Armando Info, 2 February. <https://armando.info/se-van-los-ninos-venezolanos-y-se-van-solos/>
- Halpern-Manners, A. 2011. 'The Effect of Family Member Migration on Education and Work Among Nonmigrant Youth in Mexico.' *Demography* 48, no. 1: 73–99.
- Intemann, Z. and E. Katz. 2014. 'Migration and Children's Schooling and Time Allocation: Evidence from El Salvador.' *International Journal of Educational Development* 39: 264–274.
- Jerves, E. M., L. De Haene, P. Rober and P. Enzlin. 2020. 'Adolescents' Representations of Close Relationships in the Context of Parental Migration: An Exploratory Study from Ecuador.' *International Journal of Migration, Health and Social Care* 16, no. 3: 317–331.
- Jones, A., M. Sogren and J. Sharpe. 2004. 'Children's Experiences of Separation from Parents as a Consequence of Migration.' *Caribbean Journal of Social Work* 3: 89–109.
- Kandel, W. and G. Kao. 2001. 'The Impact of Temporary Labor Migration on Mexican Children's Educational Aspirations and Performance.' *International Migration Review* 35, no. 4: 1205–1231.
- Lahaie, C., J. A. Hayes, T. M. Piper and J. Heymann. 2009. 'Work and Family Divided Across Borders: The Impact of Parental Migration on Mexican Children in Transnational Families.' *Community, Work & Family* 12, no. 3: 299–312.
- Marcus, Rachel, et al., (2023) *Children on the move in Latin America and the Caribbean: Review of the Evidence*. Panama City: UNICEF.
- McKenzie, D. and H. Rapoport. 2011. 'Can Migration Reduce Educational Attainment? Evidence from Mexico.' *Journal of Population Economics* 24, no. 4: 1331–1358.
- Migration Data Portal. 2021. 'Migration Data in South America.' 26 October. <https://www.migrationdataportal.org/regional-data-overview/migration-data-south-america>
- Nobles, J. 2011. 'Parenting from Abroad: Migration, Non-Resident Father Involvement, and Children's Education in Mexico.' *Journal of Marriage and Family* 73, no. 4: 729–746.
- Noel, M. 2017. 'Jamaica's "barrel children" often come up empty with a parent abroad.' NBC News, 27 December. <https://www.nbcnews.com/news/nbcblk/jamaica-s-barrel-children-often-come-empty-parent-abroad-n830636>
- Noel, M. 2018. 'What I learned telling the stories of the Caribbean's barrel children.' Centre for Health Journalism, 24 August. <https://centerforhealthjournalism.org/2018/07/19/what-i-learned-telling-stories-caribbean-s-barrel-children>
- Organización Internacional del Trabajo. 2021. *Caracterización de trabajo infantil*. San Pedro Sacatepéquez, San Marcos, Guatemala: OIT.
- Pavez Soto, I. 2010. 'Los derechos de las niñas y los niños peruanos migrantes en Chile.' *El Observador* 6: 62–80.
- Pavez Soto, I. 2012. 'Inmigración y Racismo: Experiencias de la niñez Peruana en Chile de Santiago.' *Si Somos Americanos* 12, no. 1: 75–99. <https://doi.org/10.4067/S0719-09482012000100004>.
- Pavez Soto, I. 2013. 'Los significados de "ser niña y niño migrante": Conceptualizaciones desde la infancia peruana en Chile.' *Polis, Revista Latinoamericana* 12, no. 35: 183–210. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682013000200009>.
- Pottinger, A. M. 2005. 'Children's Experience of Loss by Parental Migration in Inner-City Jamaica.' *American Journal of Orthopsychiatry* 75: 485–496.

- Ron, S. 2010. 'Impacto de la Migración en la Salud Mental en Niños y Adolescentes.' Masters diss., Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/3940/1/Tesis.%20pdf>
- Rubio, M. 2020. 'Parent Migration and Education Outcomes of Children Left Behind in El Salvador.' Inter-American Development Bank Discussion Paper No. IDB-DP-811, Migration Unit, October.
- Rubio, M. G. 2022. 'Essays on Violence-Driven Migration and its Impact on Immigrants' Origin Countries.' PhD diss., Bocconi University.
- Santibáñez, C. and I. Calle. n.d. *Mujeres adolescentes afectadas por la migración en Bolivia: Hacia políticas de protección de los derechos de hijos e hijas de migrantes.* http://migracion.iniciativa2025alc.org/download/02B0d_mujeresAdolescentes_afectadasMigracioCC8In.pdf
- Schmeer, K. 2009. 'Father Absence due to Migration and Child Illness in Rural Mexico.' *Social Science & Medicine* 69, no. 8: 1281–1286.
- Servicio Jesuita a Migrantes. 2021. *Boletín Migrante*, no. 9, May–Jun. <https://drive.google.com/file/d/1zRC-UjitOvwr34QlvOY2w3MEHjzGU3ac/view>
- Tienda, M. and S. Sanchez. 2013. 'Latin American Immigration to the United States.' *Daedalus* 142, no. 3: 48–64.
- Tucker, C. M., P. Torres-Pereda, A. M. Minnis and S. A. Bautista-Arredondo. 2013. 'Migration Decision-Making Among Mexican Youth: Individual, Family, and Community Influences.' *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 35, no. 1: pp.61–84.
- United Nations Children's Fund. 2021. 'Migration and Displacement Country Profiles (MDCP): Ecuador.' July. <https://data.unicef.org/resources/migration-and-displacement-country-profiles-mdcp/>
- Universidade de Brasília and Defensoria Pública da União. 2021. *Migração de crianças e adolescentes: Um estudo sobre o fluxo Venezuela–Brasil a partir da atuação da Defensoria Pública da União.* Brasília: UnB and DPU. https://www.dpu.def.br/images/stories/pdf_noticias/2021/Relatrio_-_Migrao_de_Crianas_e_Adolescentes_ACT_DPU-UnB.pdf
- Verdezoto, J. and V. Llanes. 2020. 'Transnational Narratives: Father-Child Separation from the Perspective of Migrant Men's Children in Ecuador.' *Migration and Development* 9, no. 3: 428–446. <https://doi.org/10.1080/21632324.2020.1797459>
- Vilar-Compte, M. et al. 2021. 'Migration as a Determinant of Childhood Obesity in the United States and Latin America.' *Obesity Reviews* 22, no. S3: e13240.

Publicado por UNICEF
Oficina Regional de América Latina y el Caribe
Edificio 102, calle Alberto Tejada.
Ciudad del Saber
Apartado postal: 0843-03045
Panamá, República de Panamá

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
Enero de 2023